



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/51/291
15 de agosto de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Quincuagésimo primer período de sesiones
Tema 96 b) del programa provisional*

CUESTIONES DE POLÍTICA MACROECONÓMICA: LA FINANCIACIÓN
DEL DESARROLLO, INCLUIDA LA TRANSFERENCIA NETA DE RECURSOS
ENTRE LOS PAÍSES EN DESARROLLO Y LOS PAÍSES DESARROLLADOS

Transferencia neta de recursos entre los países en desarrollo
y los países desarrollados

Informe del Secretario General

I. INTRODUCCIÓN

1. Hace dos años, la Asamblea General aprobó la resolución 49/93, de 19 de diciembre de 1994, relativa a las corrientes y transferencias netas de recursos entre los países en desarrollo y los países desarrollados. En el informe que el Secretario General presentó a la Asamblea en ese período de sesiones (véase el documento A/49/309) se llegaba a la conclusión de que al fin había ocurrido un cambio esperado por largo tiempo en la transferencia neta de recursos financieros a los países en desarrollo. La suma de todas las corrientes de recursos financieros y de inversión que ingresaban en los países en desarrollo y egresaban de ellos, más las variaciones en las reservas oficiales de esos países, había pasado a ser un ingreso neto. Ello significaba que el valor total de las importaciones de bienes y servicios de los países en desarrollo podía exceder al valor total de sus exportaciones, pues la "transferencia neta" proporcionaba los recursos financieros que posibilitarían las importaciones adicionales.

2. Ese tipo de relación fue muy común en otro tiempo, en que las corrientes netas de recursos financieros procedentes del extranjero hacían que el poder

* A/51/150.

adquisitivo de los países en desarrollo excediese de lo que permitía el valor de la producción nacional y en que el ahorro externo relacionado con las corrientes netas de recursos financieros complementaba el ahorro interno y producía un aumento de la inversión. No obstante, durante casi todo el decenio de 1980 ocurrió exactamente lo contrario: los países en desarrollo en su conjunto experimentaban una transferencia neta de recursos financieros al extranjero, pues exportaban más que lo que importaban y se valían del superávit comercial para efectuar esa transferencia.

3. El hecho de que un país en desarrollo tenga una transferencia neta de recursos al exterior no constituye en sí mismo una situación adversa, aunque a menudo se califique de "transferencia negativa". La palabra "negativa" se debe a que en la contabilidad de la balanza de pagos existe la convención de registrar los pagos al exterior como cifras negativas y las sumas cobradas como cifras positivas. La transferencia negativa puede indicar solidez económica, como sucede cuando las altas tasas de crecimiento generan más ahorro interno que lo que puede absorber la economía en nuevas inversiones. El problema radicaba en que, en la mayoría de los países que experimentaban transferencias negativas en el decenio de 1980, esa situación indicaba que las corrientes de recursos financieros privados se habían frenado repentinamente ante los elevados intereses y obligaciones de amortización correspondientes a corrientes anteriores.

4. Por ese motivo el Secretario General ha presentado una serie de informes sobre la cuestión de las transferencias netas; el presente es el sexto de esa serie. Los informes comenzaron a presentarse en respuesta a la exhortación que hizo el Consejo Económico y Social a la comunidad internacional en el mes de julio de 1986 a que se "adoptaran medidas apropiadas y efectivas ... para detener e invertir la transferencia neta de recursos de los países en desarrollo a los países desarrollados" (párr. 7 de la resolución 1986/56, de 22 de julio de 1986). Cinco años después, se invirtió efectivamente dicha tendencia.

5. Cuando la Asamblea General, en su resolución 49/93, resolvió seguir observando la evolución de las transferencias netas de recursos, el valor positivo (muy elevado ya en 1993) de la transferencia neta total constituía un fenómeno nuevo. Entonces no se sabía a ciencia cierta si continuaría así. Además, estaba claro que la fluctuación de transferencias negativas a positivas sólo se había registrado en una cantidad limitada de países. También se sabía que las fuertes corrientes positivas obedecían fundamentalmente al nuevo interés del sector financiero internacional en colocar fondos en determinados países en desarrollo. El resto de los países en su mayoría no había logrado aún atraer esos fondos. Asimismo, existían indicios preocupantes en relación con el futuro de las corrientes financieras oficiales de que dependían muchos países en desarrollo, particularmente la asistencia oficial para el desarrollo.

6. En consecuencia, la Asamblea General pidió al Secretario General que siguiera observando la evolución de las corrientes y las transferencias netas de recursos de los países en desarrollo y que informara al respecto en el

Estudio Económico y Social Mundial¹. La Asamblea General pidió también al Secretario General que le informara en su quincuagésimo primer período de sesiones sobre la aplicación de la resolución 49/93, en la que figuraba una completa relación de las necesidades de los países desarrollados y en desarrollo en materia de política macroeconómica nacional e internacional, así como de las necesidades de política en materia de comercio y finanzas internacionales. Los acontecimientos ocurridos en muchas de esas materias se analizan en otros informes a la Asamblea (en especial los que se han de distribuir próximamente respecto de los problemas y las oportunidades creados por la integración financiera mundial y la relación que existe entre la crisis de la deuda externa y el desarrollo (A/51/294)), y en los informes de instituciones internacionales que servirán como documentos de antecedentes para la labor de la Asamblea (véase la resolución 50/227, de 1° de julio de 1996, párr. 32). El presente informe se centra en los acontecimientos recientes relacionados con las corrientes y transferencias netas a los países en desarrollo y con la situación especialmente difícil que enfrenta la comunidad internacional en el ámbito de la cooperación financiera oficial para el desarrollo.

II. ACONTECIMIENTOS RECIENTES EN RELACIÓN CON LA TRANSFERENCIA NETA DE RECURSOS FINANCIEROS A LOS PAÍSES EN DESARROLLO

7. Las principales dimensiones geográficas de la transferencia neta de recursos financieros a los países en desarrollo pueden trazarse sin mayor dificultad. En conjunto, desde 1991 se ha registrado cada año una considerable transferencia neta de recursos a los países en desarrollo (véase el cuadro 1). La transferencia de recursos que salían de América Latina en el decenio de 1980 de gran magnitud, se invirtió en 1992, si bien la corriente neta de entradas desapareció casi por completo en 1995. Asia occidental, que antiguamente constituía una fuente de recursos financieros para el resto del mundo, lleva más de un decenio absorbiendo esos recursos, aunque la cantidad cada vez menor, en los últimos años en razón de las medidas de ajuste que adoptaron los gobiernos. El resto de los países de Asia han registrado ciclos alternos en que suministraban recursos financieros netos o los absorbían, lo que ha sido más frecuente en los últimos años. Las transferencias netas de África, que fueron ora negativas ora positivas en distintos años del decenio de 1980, han sido positivas desde 1993. Por último, los países menos adelantados, que se encuentran en todas las regiones principales en desarrollo, son un grupo que ha recibido constantemente una transferencia neta positiva, si bien es cierto que su valor en dólares ha aumentado muy lentamente desde el decenio de 1980.

¹ Véase, en el Estudio Económico y Social Mundial, 1995 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.95.II.C.1), la sección titulada "La inversión y la transferencia neta de recursos financieros" (y los cuadros correspondientes en el Anexo Estadístico) y en el Estudio Económico y Social Mundial, 1996 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.96.II.C.1 y Corr.1), la sección titulada "La transferencia internacional de recursos financieros" (y los cuadros correspondientes en el Anexo Estadístico).

Cuadro 1

Transferencia neta de recursos financieros de grupos de países en desarrollo, 1985-1995^a

(En miles de millones de dólares EE.UU.)

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 ^b
África	-7,4	2,1	-3,3	3,5	0,4	-10,8	-6,4	-1,4	1,3	6,3	5,8
África subsahariana ^c	3,1	6,0	6,0	7,8	6,3	8,1	8,7	10,8	8,7	6,6	7,7
América Latina y el Caribe	-30,6	-11,9	-18,1	-21,8	-27,3	-27,1	-8,9	8,4	14,3	6,4	0,4
Asia Occidental	18,3	34,4	22,1	27,3	19,1	4,3	51,9	39,8	34,3	17,2	10,1
Otros países de Asia	4,1	-11,1	-29,9	-18,2	-11,0	-8,6	-7,2	-7,3	9,1	0,8	14,6
China	12,5	7,4	-0,3	4,1	4,9	-10,7	-11,6	-5,0	11,5	-7,6	-5,5
Cuatro países exportadores de manufacturas ^d	-12,1	-22,7	-3,0	-26,4	-21,7	-11,5	-7,1	-8,6	-12,6	-13,0	-7,1
Conjunto de los países en desarrollo	-17,6	11,0	-32,7	-16,6	-24,7	-38,5	30,1	38,7	66,6	35,6	38,4
Partidas pro memoria											
Muestra de 93 países ^e	-17,3	-4,1	-34,0	-32,4	-29,7	-28,1	-5,2	14,2	47,3	35,6	38,0
Países menos adelantados ^f	6,5	7,7	7,8	9,2	9,4	11,2	11,5	13,3	11,7	10,2	12,3

Fuente: Estudio Económico y Social Mundial, 1996 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.96.II.C.1), cuadro III.1.

^a Contabilidad de gastos (valor negativo de la balanza de pagos en relación con las transferencias de bienes, servicios y recursos privados).

^b Cálculo preliminar.

^c Con la excepción de Nigeria y Sudáfrica.

^d Hong Kong, la República de Corea, Singapur y Taiwán (Provincia de China).

^e Se trata de 93 países importadores de capital respecto de los cuales se cuenta con suficiente información.

^f Se incluyen 43 de los 48 países menos adelantados.

8. Huelga señalar que no son todos los países en desarrollo los que reciben la transferencia neta sino ciertos países determinados. De 93 países en desarrollo respecto de los cuales se dispone de información detallada sobre sus balanzas de pagos y su deuda externa (lo cual permite seguir en forma constante su situación) un total de 21 presentaban transferencias netas negativas de recursos financieros durante el período comprendido entre 1991 y 1994, a pesar de que en los 93 países se había registrado el cambio a una transferencia neta positiva² durante ese período. El país que experimentó la mayor transferencia negativa, más de 10.000 millones de dólares al año como promedio (casi el 2% del PIB), fue el Brasil (véase el cuadro 2). La transferencia negativa de China, segunda en magnitud después de la del Brasil, ascendió únicamente a la tercera parte de ésta y obedeció a circunstancias muy distintas (por ejemplo, durante ese período el Brasil enfrentó grandes problemas de deuda externa y ajuste interno³,

² Aún no se dispone de información suficientemente completa sobre los países incluidos en la muestra de 1995.

³ No fue hasta 1994 que el Brasil logró llegar a un acuerdo definitivo con sus acreedores de la banca comercial en relación con la restructuración de su deuda, y ello ocurrió el mismo año en que entraba en vigor el programa de ajuste antiinflacionario, que arrojó muy buenos resultados (sobre éste último, véase la sección titulada "El innovador ataque del Brasil contra la inflación" en el Estudio Económico y Social Mundial, 1995, op. cit.).

mientras que en el caso de China se registraba una rápida acumulación del ahorro junto con un rápido crecimiento económico).

Cuadro 2

Países que experimentaron las mayores transferencias netas positivas y negativas de recursos financieros, 1985-1994^a

(En miles de millones de dólares EE.UU. anuales)

	1985-1990	1991-1994
Cinco países que registraron las mayores transferencias netas negativas en 1991-1994		
Brasil	-10,4	-9,5
China	3,0	-3,2
Indonesia	-1,6	-2,8
Nigeria	-3,5	-2,5
Egipto	1,2	-1,7
Cinco países que registraron las mayores transferencias netas negativas en 1985-1990		
Brasil	-10,4	-9,5
República de Corea	-6,6	3,3
México	-5,6	12,5
Argentina	-3,8	4,2
Nigeria	-3,5	-2,5
Cinco países que registraron las mayores transferencias netas positivas en 1991-1994		
México	-5,6	12,5
Tailandia	0,8	6,9
Argentina	-3,8	4,2
República de Corea	-6,6	3,3
Pakistán	1,0	2,2
Cinco países que registraron las mayores transferencias netas positivas en 1985-1991		
India	4,5	1,8
China	3,0	-3,2
Egipto	1,2	-1,7
Bangladesh	1,1	0,7
Pakistán	1,0	2,2

Fuente: Departamento de Información Económica y Social y Análisis de Políticas de las Naciones Unidas, basado en información procedente del Fondo Monetario Internacional.

^a Datos basados en una muestra de 93 países respecto de cuya balanza de pago y deuda se cuenta con información suficiente.

9. En otro período, el comprendido entre 1985 y 1990, la de monto más elevado, en que prevalecían las transferencias negativas, también correspondió al Brasil unos 10 millones de dólares anuales. Durante ese período, 29 países registraron transferencias netas al extranjero. La transferencia negativa de la República de Corea, segunda en magnitud tras la del Brasil, equivalió únicamente a las dos terceras partes de ésta y se debió a circunstancias muy distintas de las del Brasil.

10. Por último, para comprender cabalmente la variedad de los datos que forman el conjunto y las magnitudes relativas de éstos, es importante señalar que tres de los cinco países que experimentaron las mayores transferencias netas negativas durante el período comprendido entre 1985 y 1990 fueron tres de los cinco países que experimentaron las mayores transferencias netas positivas entre 1991 y 1994, a saber, la Argentina, la República de Corea y México. El cambio registrado entre esos dos períodos, solamente en esos tres países, representó más de 40.000 millones de dólares anuales. La mayoría de los países han experimentado cambios mucho menos marcados que esos tres. Además, parte de las nuevas corrientes eran de una magnitud tal que resultaban insostenibles, lo cual se puso de manifiesto en las considerables disminuciones de las transferencias netas de la Argentina y México en 1995.

Aspectos financieros de las transferencias netas

11. En 1995, la transferencia neta de recursos financieros de los 93 países de la muestra fue de casi 40.000 millones de dólares de los EE.UU. Pero cuando se computan todas las entradas y salidas financieras de estos países, incluidos los pagos por concepto de intereses y otros ingresos derivados de las inversiones, resulta una entrada neta, llamada transferencia neta financiera, de unos 94.000 millones de dólares (véase el cuadro 3).

Cuadro 3

Transferencia neta de recursos financieros de los países en desarrollo importadores de capital, 1985-1995^a

(En miles de millones de dólares EE.UU.)

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 ^b
Transferencia mediante inversión directa											
Corriente neta de inversión	8,3	6,1	9,3	15,4	17,4	16,8	22,7	30,9	46,8	58,7	63,6
Renta de la inversión directa: cifras netas	-8,7	-7,9	-8,9	-9,9	-11,5	-12,9	-12,6	-13,7	-16,2	-17,0	-17,8
Transferencia neta	-0,4	-1,7	0,5	5,5	5,9	3,9	10,1	17,2	30,6	41,7	45,8
Transferencia mediante empréstitos privados en el exterior a mediano y largo plazo											
Corriente neta de crédito	13,5	9,1	4,3	12,0	3,2	10,8	14,7	27,5	31,6	36,9	38,0
Intereses pagados	-38,9	-34,3	-33,5	-38,7	-32,6	-29,3	-28,1	-27,4	-24,8	-29,4	-42,3
Transferencia neta	-25,5	-25,2	-29,2	-26,8	-29,4	-18,6	-13,5	0,1	6,8	7,5	-4,3
Transferencia mediante transacciones netas de valores, empréstitos a corto plazo y salidas de capital interno ^c											
Transferencia neta	-11,4	-6,8	-13,5	-22,3	-10,9	2,5	21,7	24,6	36,8	1,6	29,3
Transferencia mediante donaciones privadas: cifras netas											
	3,7	4,7	5,0	6,2	4,8	6,3	7,9	9,5	9,0	7,9	8,0
Transferencia mediante corrientes oficiales											
Transferencias oficiales (donaciones)	10,8	10,3	11,7	12,3	13,3	17,6	17,7	15,8	12,7	10,4	10,4
Créditos oficiales netos	19,0	18,5	16,0	13,5	20,1	22,2	20,6	16,3	17,4	10,4	35,9
Intereses pagados	-12,8	-15,7	-16,5	-17,9	-18,1	-20,6	-21,9	-22,1	-23,2	-24,5	-31,1
Transferencia neta	17,0	13,1	11,2	7,9	15,4	19,2	16,4	10,0	7,0	-3,7	15,2
Transferencia neta total (base financiera)	-16,5	-16,1	-26,0	-29,5	-14,3	8,2	42,6	61,4	90,2	55,0	94,0
Utilización de reservas oficiales ^d	-0,8	12,0	-8,0	-2,9	-15,4	-36,4	-47,8	-47,2	-42,9	-19,4	-56,0
Transferencia neta total (en función de los gastos)	-17,3	-4,1	-34,0	-32,4	-29,7	-28,1	-5,2	14,2	47,3	35,6	38,0

Fuente: Estudio Económico y Social Mundial, 1996 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.96.II.C.1), cuadro A.27.

Nota: La inversión directa excluye las utilidades reinvertidas (criterio de la corriente de efectivo); los créditos oficiales incluyen los créditos del FMI utilizados; los intereses incluyen los cargos del FMI; las donaciones privadas incluyen la corriente neta de donaciones de residentes en el extranjero (excluidas las remesas de trabajadores) y subvenciones de organizaciones no gubernamentales.

^a Muestra de 93 países, excluidos los países superavitarios exportadores de energía (Arabia Saudita, Brunei Darussalam, Emiratos Árabes Unidos, Irán (República Islámica del), el Iraq, Kuwait, Jamahiriya Árabe Libia y Qatar) y los nuevos países superavitarios (Hong Kong, Singapur y la provincia china de Taiwán).

^b Estimación preliminar.

^c Calculada como un remanente (incluida la financiación a corto plazo con fines de comercio, las salidas ordinarias y extraordinarias de capital ("fuga de capitales"), los atrasos en el pago de intereses vencidos y otras corrientes que figuran como "errores y omisiones" en los datos sobre la balanza de pagos y se presume que son corrientes financieras).

^d Las adiciones a las reservas se indican como cifras negativas.

12. Es evidente que en 1995 los países en desarrollo tuvieron acceso a un volumen muy considerable de recursos financieros, de los cuales más de 50.000 millones de dólares se incorporaron a las reservas oficiales en lugar de destinarse a expandir las importaciones. Los niveles de reservas acumuladas podrían, en efecto, parecer considerables para muchos países, en función de indicadores ordinarios como el número de meses de importaciones que se pueden comprar con las reservas^d. Sin embargo, como demostró la crisis mexicana de 1994, pueden consumirse muy rápidamente grandes reservas cuando un país experimenta una gran demanda de importaciones y las entradas financieras del exterior empiezan a desaparecer^e. No obstante, la acumulación de grandes reservas contribuye a reforzar la confianza de los inversionistas extranjeros, aunque las reservas no puedan sustituir, al menos indefinidamente, a una política macroeconómica adecuada.

13. En cuanto a la composición reciente de las propias corrientes financieras, destacan varios datos (véanse los cuadros 3 a 7). En primer lugar, las corrientes de la inversión extranjera directa (IED) han experimentado una fuerte y continua tendencia al alza, que se explica sobre todo porque Asia, especialmente Asia oriental, ha conocido prácticamente una explosión de la IED. La IED neta en Asia superó los 50.000 millones de dólares, lo que equivale a cuatro veces el nivel de 1990 y cuatro quintas partes de la corriente neta de IED destinada a los 93 países en 1995. Como normalmente el aumento de las remesas de utilidades derivadas de la inversión directa se produce después del incremento de la propia inversión, la transferencia financiera neta vinculada a la inversión directa ha alcanzado unos niveles inauditos, aunque efímeros^f.

^d Al final de 1995, las reservas globales de los 93 países de la muestra equivalían a cuatro meses de importaciones de bienes, servicios y pagos de intereses; la proporción comparable para América Latina y el Caribe era de cinco meses de importaciones (véase Estudio Económico y Social Mundial, 1996, cuadro A.28).

^e Concretamente, el aumento de las importaciones que incrementó el déficit de la balanza comercial de bienes y servicios de México en 1994, hacía necesaria la transferencia neta de otros 5.000 millones de dólares; sin embargo, las adquisiciones extranjeras de títulos mexicanos descendieron en más de 20.000 millones de dólares, con lo que México perdió las entradas de esa fuente de divisas y, en lugar de aumentar sus reservas (en 1993 se incorporaron casi 5.000 millones de dólares), las redujo en 20.000 millones de dólares (datos del Fondo Monetario Internacional).

^f Aunque una parte considerable de las entradas por inversión directa podrían destinarse a la importación de bienes de capital, los datos sobre la transferencia neta asociada a la inversión directa, contenidos en los cuadros 3 a 7, no representan el valor de las importaciones correspondientes. Representan, más bien, una capacidad financiera de importar. Así, parte de las entradas de divisas podrían cambiarse por moneda nacional (por ejemplo, para los costes locales de construcción) y algunos de esos fondos podrían incorporarse entonces a las reservas oficiales.

Cuadro 4

Transferencia neta de recursos financieros de América Latina y el Caribe, 1985-1995^a

(En miles de millones de dólares EE.UU.)

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 ^b
Transferencia mediante inversión directa											
Corriente neta de inversión	3,8	2,4	3,9	6,7	5,0	5,0	8,9	11,5	9,7	12,3	9,4
Dividendos y otros ingresos (cifras netas)	-2,9	-3,4	-3,4	-4,4	-5,9	-6,0	-5,3	-6,0	-6,3	-7,2	-8,3
Transferencia neta	0,8	-1,1	0,5	2,3	-0,9	-1,0	3,6	5,4	3,5	5,1	1,1
Transferencia mediante crédito privado											
Empréstitos privados en el exterior a mediano y largo plazo											
Corriente neta de crédito	2,7	-0,6	1,5	0,3	-6,3	2,5	4,2	6,8	17,8	15,7	9,9
Intereses pagados	-25,5	-21,2	-20,3	-23,8	-15,7	-12,4	-11,1	-10,9	-9,9	-13,2	-18,7
Transferencia neta	-22,8	-21,8	-18,8	-23,5	-22,1	-9,9	-7,0	-4,0	7,9	2,5	-8,8
Empréstitos a corto plazo y salidas netas de capital interno ^c											
Transferencia neta	-11,6	-0,2	-0,2	-10,6	-5,6	-7,2	11,7	31,9	22,7	-0,1	13,0
Transferencia mediante donaciones privadas (cifras netas)											
	1,1	1,1	1,2	1,7	1,6	2,9	3,8	3,8	3,4	3,1	3,4
Transferencia mediante corrientes oficiales											
Transferencias oficiales (donaciones)	2,5	1,5	2,1	2,0	2,2	3,4	2,3	2,6	2,0	1,8	1,6
Créditos oficiales netos	6,3	6,1	4,1	4,1	4,8	7,2	0,9	-0,8	2,1	-2,7	25,5
Intereses pagados	-4,1	-5,3	-5,5	-5,9	-5,8	-6,9	-8,0	-8,2	-8,8	-8,6	-10,7
Transferencia neta	4,7	2,3	0,7	0,3	1,3	3,7	-4,8	-6,5	-4,7	-9,5	16,5
Transferencia neta (base financiera)	-27,7	-19,6	-16,6	-29,8	-25,7	-11,4	7,3	30,7	32,7	1,1	25,2
Utilización de reservas oficiales ^d	-2,9	7,7	-1,5	8,0	-1,6	-15,7	-16,3	-22,3	-18,4	5,3	-24,8
Transferencia neta total (en función de los gastos)	-30,6	-11,9	-18,1	-21,8	-27,3	-27,1	-8,9	8,4	14,3	6,4	0,4

Fuente: Departamento de las Naciones Unidas de Información Económica y Social y Análisis de Políticas, sobre la base de datos del FMI y el Banco Mundial y estimaciones de la Secretaría de las Naciones Unidas.

^a Muestra de 25 países y territorios.

^b Estimación preliminar.

^c Calculada como un remanente (incluida la financiación a corto plazo con fines de comercio, las salidas normales de capital y la "fuga de capitales", los atrasos en el pago de intereses vencidos y otras corrientes que figuran como "errores y omisiones" en los datos sobre la balanza de pagos y se presume que son corrientes financieras).

^d Las adiciones a las reservas se indican como cifras negativas.

Cuadro 5

Transferencia neta de recursos financieros de África 1985-1995^a

(En miles de millones de dólares EE.UU.)

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 ^b
Transferencia mediante inversión directa											
Corriente neta de inversión	2,4	1,6	1,9	2,1	3,9	1,5	2,0	2,3	2,8	4,1	3,0
Dividendos y otros ingresos (cifras netas)	-2,1	-2,0	-2,6	-2,3	-1,6	-2,1	-1,8	-1,5	-2,6	-2,5	-2,9
Transferencia neta	0,3	-0,4	-0,7	-0,2	2,3	-0,6	0,2	0,8	0,1	1,5	0,2
Transferencia mediante crédito privado											
Empréstitos privados en el exterior a mediano y largo plazo											
Corriente neta de crédito	0,3	1,9	2,2	3,4	1,5	-0,7	-1,5	-1,7	-0,7	-0,5	-0,3
Intereses pagados	-4,1	-3,2	-3,0	-3,6	-3,9	-3,8	-3,6	-3,6	-2,6	-2,7	-4,1
Transferencia neta	-3,7	-1,4	-0,8	-0,2	-2,4	-4,6	-5,2	-5,3	-3,2	-3,1	-4,4
Empréstitos a corto plazo y salidas netas de capital interno^c											
Transferencia neta	-2,7	0,1	-6,0	-3,0	-5,0	-4,8	-3,0	-1,1	2,6	0,7	3,0
Transferencia mediante donaciones privadas (cifras netas)											
	1,1	1,4	1,2	1,2	1,3	1,3	1,7	2,0	2,0	1,2	1,7
Transferencia mediante corrientes oficiales											
Transferencias oficiales (donaciones)	4,5	4,9	5,7	6,2	7,4	9,8	9,5	8,7	6,4	4,3	3,7
Créditos oficiales netos	4,9	5,1	5,6	5,4	6,4	5,8	6,6	5,9	4,3	5,7	4,3
Intereses pagados	-2,8	-3,6	-3,2	-4,1	-4,2	-4,8	-4,9	-4,7	-4,4	-5,3	-5,1
Transferencia neta	6,6	6,5	8,1	7,5	9,7	10,7	11,2	9,9	6,2	4,7	3,0
Transferencia neta (base financiera)	1,8	6,2	1,8	5,4	5,8	2,5	5,2	6,3	5,7	3,8	1,8
Utilización de reservas oficiales ^d	-4,6	1,5	0,2	1,6	-1,6	-7,6	-6,5	-4,1	-2,7	1,9	-0,0
Transferencia neta total (en función de los gastos)	-2,8	7,6	2,0	7,0	4,2	-5,1	-1,3	2,2	3,0	5,8	1,8

Fuente: Departamento de las Naciones Unidas de Información Económica y Social y Análisis de Políticas, sobre la base de datos del FMI y el Banco Mundial y estimaciones de la Secretaría de las Naciones Unidas.

^a Muestra de 44 países.

^b Estimación preliminar.

^c Calculada como un remanente (incluida la financiación a corto plazo con fines de comercio, las salidas normales de capital y la "fuga de capitales", los atrasos en el pago de intereses vencidos y otras corrientes que figuran como "errores y omisiones" en los datos sobre la balanza de pagos y se presume que son corrientes financieras).

^d Las adiciones a las reservas se indican como cifras negativas.

Cuadro 6

Transferencia neta de recursos financieros del África subsahariana, 1985-1995^a

(En miles de millones de dólares EE.UU.)

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 ^b
Transferencia mediante inversión directa											
Corriente neta de inversión	0,5	0,3	0,5	0,4	0,5	-0,1	0,8	0,3	0,2	0,2	0,1
Dividendos y otros ingresos (cifras netas)	-0,8	-0,8	-1,1	-1,0	-1,1	-1,4	-1,2	-1,4	-1,3	-1,2	-1,3
Transferencia neta	-0,3	-0,5	-0,6	-0,6	-0,6	-1,5	-0,4	-1,1	-1,1	-1,1	-1,2
Transferencia mediante crédito privado											
Empréstitos privados en el exterior a mediano y largo plazo											
Corriente neta de crédito	-0,1	0,2	-0,1	0,5	0,2	0,0	0,5	0,1	0,1	-0,6	-1,1
Intereses pagados	-1,1	-1,0	-0,9	-0,8	-0,7	-0,7	-0,7	-0,6	-0,4	-0,5	-0,9
Transferencia neta	-1,2	-0,8	-0,9	-0,2	-0,5	-0,7	-0,2	-0,5	-0,3	-1,2	-2,0
Empréstitos a corto plazo y salidas netas de capital interno ^c											
Transferencia neta	-0,2	1,0	-0,6	0,7	-1,9	0,9	0,3	0,9	1,1	-0,3	1,4
Transferencia mediante donaciones privadas (cifras netas)											
	0,8	0,7	1,0	1,0	0,9	1,1	1,5	1,8	1,8	1,8	2,0
Transferencia mediante corrientes oficiales											
Transferencias oficiales (donaciones)	3,3	3,9	4,7	5,3	6,1	6,1	5,7	6,2	4,5	4,4	4,3
Créditos oficiales netos	2,8	3,3	4,2	4,2	4,1	4,3	4,0	4,2	3,7	3,6	3,5
Intereses pagados	-1,3	-1,7	-1,6	-1,7	-1,6	-1,6	-1,8	-1,5	-1,4	-1,8	-1,7
Transferencia neta	4,8	5,5	7,3	7,7	8,6	8,8	7,9	8,9	6,8	6,2	6,1
Transferencia neta (base financiera)	3,9	6,0	6,1	8,6	6,5	8,5	9,1	10,1	8,3	5,6	6,2
Utilización de reservas oficiales ^d	-0,8	-0,0	-0,1	-0,8	-0,2	-0,4	-0,4	0,8	0,4	1,0	1,5
Transferencia neta total (en función de los gastos)	3,1	6,0	6,0	7,8	6,3	8,1	8,7	10,8	8,7	6,6	7,7

Fuente: Departamento de las Naciones Unidas de Información Económica y Social y Análisis de Políticas, sobre la base de datos del FMI y el Banco Mundial y estimaciones de la Secretaría de las Naciones Unidas.

^a Muestra de 39 países, excepto Nigeria y Sudáfrica.

^b Estimación preliminar.

^c Calculada como un remanente (incluida la financiación a corto plazo con fines de comercio, las salidas normales de capital y la "fuga de capitales", los atrasos en el pago de intereses vencidos y otras corrientes que figuran como "errores y omisiones" en los datos sobre la balanza de pagos y se presume que son corrientes financieras).

^d Las adiciones a las reservas se indican como cifras negativas.

Cuadro 7

Transferencia neta de recursos financieros de Asia, 1985-1995^a

(En miles de millones de dólares EE.UU.)

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 ^b
Transferencia mediante inversión directa											
Corriente neta de inversión	3,1	3,7	5,8	9,7	9,6	12,7	15,4	17,4	35,2	40,6	51,1
Dividendos y otros ingresos (cifras netas)	-4,3	-3,2	-3,6	-4,0	-5,0	-6,0	-6,2	-7,0	-7,5	-8,5	-9,5
Transferencia neta	-1,2	0,4	2,2	5,7	4,6	6,7	9,1	10,4	27,8	32,2	41,6
Transferencia mediante crédito privado											
Empréstitos privados en el exterior a mediano y largo plazo											
Corriente neta de crédito	11,3	8,3	-0,7	4,5	6,5	9,0	12,5	17,6	8,8	23,5	39,3
Intereses pagados	-8,2	-8,5	-9,0	-9,8	-11,7	-11,3	-11,5	-10,8	-11,0	-11,8	-13,8
Transferencia neta	3,1	-0,2	-9,7	-5,3	-5,3	-2,3	1,0	6,8	-2,2	11,7	25,5
Empréstitos a corto plazo y salidas netas de capital interno^c											
Transferencia neta	9,0	6,6	7,8	-9,9	-2,6	-3,4	15,7	-5,1	6,6	-9,4	-16,9
Transferencia mediante donaciones privadas (cifras netas)	1,0	1,6	1,9	2,6	1,1	1,1	1,7	3,0	3,0	2,6	2,3
Transferencia mediante corrientes oficiales											
Transferencias oficiales (donaciones)	4,5	4,7	4,5	4,8	4,3	3,7	4,1	3,9	3,4	4,1	4,3
Créditos oficiales netos	8,1	6,7	7,6	7,2	11,6	10,2	14,7	13,6	12,9	7,5	8,1
Intereses pagados	-4,8	-5,9	-6,7	-6,9	-7,2	-7,9	-8,3	-8,8	-10,0	-10,9	-13,5
Transferencia neta	7,8	5,4	5,4	5,0	8,8	6,0	10,5	8,8	6,4	0,8	-1,1
Transferencia neta (base financiera)	19,7	13,9	7,7	-1,9	6,6	8,1	38,0	23,9	41,5	37,9	51,3
Utilización de reservas oficiales^d	3,1	-21,7	-36,3	-14,3	-18,7	-19,2	-44,7	-29,2	-29,7	-54,7	-35,3
Transferencia neta total (en función de los gastos)	22,7	-7,9	-28,6	-16,2	-12,1	-11,1	-6,8	-5,3	11,8	-16,8	16,0

Fuente: Departamento de las Naciones Unidas de Información Económica y Social y Análisis de Políticas, sobre la base de datos del FMI y el Banco Mundial y estimaciones de la Secretaría de las Naciones Unidas.

^a Muestra de 21 países, incluida China y la India. Se excluye a Hong Kong, Singapur y la provincia china de Taiwán. Se excluye también a los países superavitarios exportadores de energía, a saber, Arabia Saudita, Brunei Darussalam, los Emiratos Árabes Unidos, Irán (República Islámica del), el Iraq, Kuwait y Qatar.

^b Estimación preliminar.

^c Calculada como un remanente (incluida la financiación a corto plazo con fines de comercio, las salidas normales de capital y la "fuga de capitales", los atrasos en el pago de intereses vencidos y otras corrientes que figuran como "errores y omisiones" en los datos sobre la balanza de pagos y se presume que son corrientes financieras).

^d Las adiciones a las reservas se indican cómo cifras negativas.

14. La IED es atraída hacia los países en desarrollo por un clima propicio para la inversión, caracterizado por unos mercados en expansión y unos marcos legales cada vez más favorables, unidos a la tendencia general de las empresas de todos los países a invertir en el extranjero para mantener su competitividad internacional⁷. En este sentido, las fuertes corrientes de inversión directa hacia Asia parecen responder al dinamismo general de la región. Las corrientes de la inversión directa hacia América Latina han crecido también, aunque mucho menos, como consecuencia de la situación, un tanto más frágil, de varias de las economías de dicha región. Al mismo tiempo, no ha habido aumentos destacables en las corrientes hacia el África subsahariana.

15. El mismo grupo de países que han atraído la mayor parte de la IED han sido también los principales usuarios de los créditos concedidos por el sector privado a medio y largo plazo (principalmente préstamos bancarios y obligaciones). De hecho, la suma de los reembolsos netos y las deudas incobrables anuladas correspondientes a las obligaciones contraídas a medio plazo con los acreedores privados de África, ha sobrepasado todos los años los nuevos desembolsos desde 1990.

16. Las compras internacionales de valores no relacionados con la deuda - es decir, las corrientes de inversiones de cartera, que son las acciones adquiridas como inversiones financieras y no como inversión directa - no se recogen por separado en los datos de la balanza de pagos de numerosos países en desarrollo y, por defecto, se agrupan en los datos de los cuadros 3 a 7 con las entradas y salidas correspondientes a los créditos a corto plazo. Los datos de otras fuentes referidos directamente a las inversiones de cartera indican, no obstante, que el sector financiero internacional sigue muy interesado en adquirir emisiones de acciones de países en desarrollo. Aun cuando la estimación preliminar de las corrientes brutas de inversiones de cartera destinadas a los países en desarrollo no llegó en 1995 a la mitad de la de 1993, todavía representaba más de 20.000 millones de dólares. Casi dos tercios de dicha cantidad correspondían a compras de valores asiáticos y el resto, en su mayor parte, a valores latinoamericanos⁸.

17. Se observa, por lo tanto, que la fuerte atracción de Asia sobre los inversionistas directos se ha repetido en los mercados internacionales de crédito y en los mercados internacionales de valores. Aunque hay muchos factores que hacen que un país determinado se convierta en destinatario de la inversión directa, candidato a recibir empréstitos internacionales o destinatario de fondos de valores de distintas formas, parece haber una interrelación entre las fuentes de las corrientes. Es decir, parece que las empresas que tratan de ampliar sus operaciones internacionales y los administradores de carteras que pretenden diversificar sus valores observan hacia dónde dirigen su atención otros tipos de inversionistas y qué hacen otros inversionistas de su mismo sector financiero. Además, cuando las tres clases de corrientes mencionadas se dirigen a un país es probable que éste sea de los que

⁷ Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, World Investment Report 1995: Transnational Corporations and Competitiveness (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.95.II.A.9, pág. xxiii).

⁸ Véase el Estudio Económico y Social Mundial, 1996, op. cit., cuadro III.2.

tienen una tasa de crecimiento económico alta y sostenida, que es la base más sólida para la producción de los beneficios e intereses que los inversionistas esperan de sus actividades.

18. Se ha observado, además, que un desplazamiento significativo de las corrientes financieras hacia uno o dos países económicamente dominantes de una región, produce externalidades (o el llamado efecto de contagio) en otros países de la región más débiles económicamente⁹. Con la vuelta de Chile y México a los mercados internacionales de capitales en 1990, quienes invierten en los países en desarrollo parecieron estar más dispuestos a hacerlo en otros mercados emergentes de América Latina. Del mismo modo, las dificultades atravesadas por la balanza de pagos de México primero, y Argentina después, a finales de 1994 y en 1995, hicieron que los inversionistas tuvieran una actitud negativa hacia la región en general. Por otra parte, parece que desde entonces los inversionistas han discriminado más entre los mercados emergentes. El Brasil, por ejemplo, atrajo en el segundo semestre de 1995, según los informes, unos niveles de entradas del sector privado inauditos, mientras que el capital privado continuó evitando otros mercados emergentes americanos¹⁰.

19. La capacidad de China y los países de Asia meridional y oriental para atraer un mayor volumen de créditos privados a largo plazo en 1995, es otro signo de la mayor capacidad de las inversionistas para discriminar el riesgo del crédito en los diversos países en desarrollo. Además de disminuir los préstamos privados de esta clase otorgados a la América Latina, como consecuencia de la percepción por el mercado de los riesgos que representan esos países, en 1995 se fijaron condiciones más estrictas para la concesión de nuevos préstamos a prestatarios latinoamericanos, se ampliaron los márgenes de rentabilidad y se acortaron los plazos de amortización. Las corrientes de inversiones de cartera destinadas a América Latina también se redujeron bruscamente en 1995, mientras que la disminución de las corrientes destinadas a Asia meridional y oriental fue mucho más moderada.

20. En 1995, mientras se restablecía la confianza de los inversionistas en las economías de América Latina y las exigencias del ajuste económico reducían las importaciones y los niveles de transferencias netas, hubo un gran aumento de las corrientes oficiales. El incremento total de las corrientes oficiales de créditos, en cifras netas, fue de unos 25.000 millones de dólares (véase el cuadro 3). Casi todo el incremento se debió al aumento de las corrientes de crédito oficial destinadas a América Latina, que contribuyeron, sin duda, a la recuperación de unos exiguos niveles de reservas (véase el cuadro 4). Las economías asiáticas en general están recurriendo menos a las fuentes de créditos oficiales (véase el cuadro 7). Los muy diversos grados de acceso de las tres principales regiones en desarrollo a los recursos financieros privados internacionales, ponen de manifiesto la importancia que siguen teniendo las transferencias oficiales en África. Sin embargo, las corrientes de crédito

⁹ Véase Guillermo A. Calvo, Leonardo Leiderman y Carmen M. Reinhart, en "Inflows of capital to developing countries in the 1990s", Journal of Economic Perspectives, vol. 10, No. 2 (Primavera 1996).

¹⁰ Véase Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Balance preliminar de la economía de América Latina y el Caribe, 1995, diciembre de 1995.

oficial destinadas a África se han estancado (véanse los cuadro 5 y 6). Al mismo tiempo, las donaciones oficiales destinadas a África han disminuido (véanse los cuadros 5 y 6).

21. En resumen, aunque tras la crisis mexicana la rápida ejecución de los programas de emergencia elevó las cifras totales de la financiación destinada a los países en desarrollo, otras operaciones más tradicionales han mostrado una tendencia diferente. De hecho, la transferencia neta de las instituciones financieras multilaterales a los países en desarrollo ha sido negativa casi todos los años desde 1987 y las excepciones de 1990 y 1995 se explican por sendos financiamientos especiales (véase el cuadro 8). Aunque la demanda de préstamos en condiciones concesionarias sigue siendo alta, la tendencia de los préstamos oficiales en condiciones no concesionarias indica, al menos en parte, que algunos países en desarrollo con ingresos medianos y fácil acceso a los mercados financieros internacionales pueden actualmente obtener fondos en condiciones menos gravosas que las vinculadas a los préstamos de las instituciones financieras multilaterales¹¹.

Cuadro 8

Transferencia neta de recursos financieros de instituciones financieras multilaterales a países en desarrollo, 1985-1995^a

(En miles de millones de dólares EE.UU.)

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 ^b
Fondo Monetario Internacional	-2,7	-5,6	-7,4	-6,8	-4,4	-2,7	-2,5	-2,8	-3,2	-2,3	8,5
Bancos multilaterales de desarrollo	6,6	5,8	3,7	2,5	3,0	3,7	0,6	-1,6	-0,6	-5,1	-3,1
en condiciones de favor	3,5	3,9	4,7	4,7	4,5	5,3	5,7	5,9	5,7	7,2	..
Total	3,9	0,2	-3,7	-4,3	-1,3	1,0	-1,9	-4,4	-3,7	-7,4	5,4
Partidas pro memoria											
Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento	1,8	0,6	-1,2	-2,9	-2,5	-2,1	-6,1	-8,4	-6,2	-9,9	-8,5
Asociación Internacional de Fomento	2,6	2,8	3,5	3,4	3,1	3,8	3,9	4,4	4,0	5,1	5,8

Fuente: Departamento de Información Económica y Social y Análisis de Políticas de la Secretaría de las Naciones Unidas, sobre la base de datos proporcionados por el Banco Mundial.

^a Muestra de 93 países en desarrollo.

^b Preliminar.

¹¹ Véase Göran Ohlin, "The negative net transfers of the World Bank", en Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), International Monetary and Financial Issues for the 1990s (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.95.II.D.3).

III. PROBLEMAS DE POLÍTICA INTERNACIONAL: COOPERACIÓN FINANCIERA OFICIAL

22. El acceso bastante abierto, como se señalaba más arriba, a una serie de fuentes privadas de financiación que han logrado diversos países de Asia representa el efecto acumulado de años de crecimiento económico, adaptación estructural y medidas constantes de política macroeconómica. Sin embargo, existen bastantes posibilidades de que algunos de los países que han alcanzado mejores resultados se encuentren una vez más en una situación menos ventajosa. La formación de una política de equilibrio macroeconómico y desarrollo económico en una economía mundial que cambia es un arte sutil. Como se señalaba con más detalle en el informe antes mencionado sobre la integración financiera mundial, los mercados financieros no siempre evalúan con exactitud las necesidades en cuanto a la política económica y pueden ser poco fiables. Así, en el proceso de desarrollo sigue haciendo falta una fuerte presencia internacional oficial para ayudar en épocas de tensión en un país y para tratar de superar problemas de carácter mundial que ponen en peligro el desarrollo.

23. Esto requiere, en particular, un Fondo Monetario Internacional (FMI) fuerte que tenga capacidad para respaldar su asesoramiento de política con un apoyo financiero suficiente a los países en proceso de ajuste. En este sentido, es digno de destacar que se está avanzando hacia el logro de un acuerdo en tres importantes series de negociaciones sobre la financiación del FMI. Una de ellas se refiere a la ampliación de los recursos para imprevistos, es decir, a los Acuerdos Generales de Préstamos, a los que podría recurrir el Fondo en caso de necesidad. Inicialmente se trataba de una promesa de apoyo mutuo por 11 grandes países desarrollados y es posible que se anuncie un acuerdo sobre cómo estructurar y hacer poner en práctica un acuerdo ampliado en las reuniones del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial que se celebrarán en el otoño de 1996. La segunda serie de negociaciones financieras se refiere al aumento de los recursos propios del Fondo a través de la Undécimoprimer Revisión General de Cuotas. El Directorio Ejecutivo del Fondo Monetario Internacional ya ha iniciado los trabajos preparatorios sobre este tema, aunque no se espera llegar a un acuerdo este año.

24. No obstante, podría llegarse a un acuerdo en la tercera de las negociaciones, la del Servicio financiero reforzado de ajuste estructural (SRAE). Hasta ahora, el Servicio ha sido un mecanismo de financiación temporal basado en contribuciones extraordinarias, que proporcionaban préstamos en condiciones muy favorables en apoyo de programas de ajuste en países de ingresos bajos. La autorización vigente para comprometer fondos del Servicio vence a finales de 1996. El Comité Interino del Fondo Monetario Internacional ya ha manifestado su apoyo al Servicio, como pieza clave de la estrategia del FMI para ayudar a los países de ingresos bajos, y al "establecimiento de un servicio autónomo"¹². También se espera que el Servicio desempeñe un papel central de financiación en el componente que corresponde al FMI en la nueva iniciativa

¹² Párrafo 6 del comunicado del Comité Interino de la Junta de Gobernadores del Fondo Monetario Internacional de 22 de abril de 1996.

relativa a la deuda multilateral¹³. Es por lo tanto esencial que se llegue a un acuerdo sobre su financiación en el futuro.

25. El Servicio funciona con recursos que dan en préstamo al FMI gobiernos miembros y con una cuenta de subvención para reducir el tipo de interés devengado por los préstamos que se conceden con fondos suyos. Los recursos para la cuenta de subvención han provenido, hasta ahora, de donaciones o de préstamos en condiciones de favor hechos por los miembros interesados. El Director Gerente del FMI señaló que aproximadamente la mitad de los recursos para subvenciones que se requieren podrían proceder del producto de la venta de una cantidad reducida de oro del FMI. La propuesta supone la venta de hasta un 5% de las reservas de oro del FMI (que en total superan los 103 millones de onzas). Las reservas de oro son contabilizadas por el FMI a un valor de 35 derechos especiales de giro (DEG) la onza (unos 50 dólares a finales de junio de 1996), pero los precios de mercado son mucho más altos (aproximadamente 382 dólares la onza a finales de junio). Las ventas de cantidades de oro aún menores podrían por tanto arrojar grandes utilidades que cabría considerar que corresponden al Fondo. Los ingresos por concepto de intereses derivados de la inversión de esas utilidades podrían utilizarse entonces para ayudar a financiar las subvenciones necesarias. Los recursos restantes provendrían de contribuciones bilaterales, como antes. Aunque no hay consenso sobre la propuesta de vender oro, han continuado las conversaciones sobre el tema. Se prevé que en las reuniones anuales del FMI y del Banco Mundial en el otoño de 1996 se tomará una decisión sobre la financiación del Servicio.

26. Para la mayoría de los países en desarrollo, la necesidad de apoyo oficial internacional va más allá de las medidas para financiar el ajuste y es más bien de la índole de la cooperación para el desarrollo tradicional. La mayoría de esos países necesitan ese apoyo en condiciones mucho más favorables, es decir, como asistencia oficial para el desarrollo (AOD).

27. En este sentido la atención internacional debe centrarse en las estimaciones preliminares de las corrientes de asistencia preparadas por el Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). Los países miembros del CAD han constituido siempre la más importante fuente de asistencia oficial para el desarrollo, pero se han convertido en la fuente de prácticamente toda la corriente de asistencia desde que la situación económica se deterioró en algunos de los países en desarrollo que son grandes exportadores de petróleo, así como en los países europeos con economías en transición de estructuras de planificación central a estructuras de mercado. De hecho, el incremento de las corrientes de asistencia del CAD en el decenio de 1980 apuntaba a compensar la reducción de las corrientes procedentes de los demás países donantes. Sin embargo, según fuentes de la OCDE, las corrientes de asistencia alcanzaron su punto máximo en 1992 y, tras una reducción del 9,3% en 1995, ahora han caído hasta un 13,5% por debajo de ese máximo, medido en precios y tipos de cambio constantes.

¹³ Para el debate de la nueva iniciativa de deuda, véase la sección III del informe del Secretario General (A/51/294) relativo a la crisis de la deuda externa y el desarrollo.

28. La asistencia total del CAD bajó en 1995 a un 0,27% del producto nacional bruto (PNB) combinado de los países que lo integran, con lo que han quedado más lejos que nunca del objetivo de asistencia del 0,7% del PNB desde que éste fuera aprobado en 1970 como parte de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (resolución 2626 (XXV) de la Asamblea General, párr. 43).

29. Es evidente que se están reexaminando los compromisos en materia de cooperación internacional que existen desde hace mucho tiempo. Los Estados Unidos de América, que una vez fueron el mayor donante, se encuentra ahora en cuarto lugar. Según el CAD, la proporción del PNB que se asignaba a asistencia en los Estados Unidos había bajado al 0,10% en 1995, la más baja desde que se instituyera esa contabilidad en 1950. En todo caso, mientras el volumen de asistencia de los Estados Unidos se redujo en un 28% en 1995, las corrientes de asistencia a precios y tipos de cambio constantes también bajaron 5% o más en Alemania, el Canadá, España, Francia, Italia, Portugal, el Reino Unido y Suiza.

30. Únicamente cuatro países donantes miembros del CAD comunicaron que habían aumentado considerablemente la asistencia oficial para el desarrollo en términos reales en 1995: Bélgica (23%), Finlandia (7,9%), Irlanda (21,1%) y los Países Bajos (14,1%). Solamente cuatro países han cumplido el objetivo fijado por las Naciones Unidas (Dinamarca, Noruega, los Países Bajos y Suecia).

31. El Japón, el donante más importante, aumentó su asistencia oficial para el desarrollo solamente en un 1,1% en términos reales (con lo que la proporción que le corresponde bajó de un 0,29% a un 0,28% del PNB). Lo que es más, en julio de 1996 el Gobierno del Japón anunció que el aumento máximo autorizado de esa asistencia en su presupuesto fiscal para 1997 sería de un 2,6%, el más bajo desde 1979 y muy por debajo del límite general para el gasto del 3,4%. Si bien el gasto por concepto de asistencia oficial para el desarrollo ha sido uno de los que más han aumentado en el Japón, ese anuncio parece sugerir que las corrientes de esa asistencia aumentarán en forma más limitada.

32. Este desalentador panorama de la asistencia oficial para el desarrollo queda de manifiesto, lo que es natural, en la cooperación multilateral en condiciones de favor. En particular, recursos comprometidos por los organismos operacionales del sistema de las Naciones Unidas, a título bajaron de 3.500 millones de dólares en 1994 a 3.100 millones en 1995, mientras que el mayor organismo de crédito multilateral, la Asociación Internacional de Fomento (AIF) del Banco Mundial destinó en ese año 6.000 millones de dólares a préstamos en condiciones de favor, en comparación con 7.300 millones en 1994¹⁴. El Fondo Africano de Desarrollo, filial del Banco Africano de Desarrollo encargada de los préstamos en condiciones de favor, no asumió nuevos compromisos de préstamos en 1995, ni tampoco lo había hecho en 1994¹⁵. Los recursos del Fondo Africano de Desarrollo se agotaron a finales de 1993 y la reposición no se acordó hasta mayo de 1996.

¹⁴ Véase el Estudio Económico y Social Mundial, 1996, op. cit., cuadro A.34.

¹⁵ Ibíd., pág. 76.

33. En el caso de la AIF, parte de la dificultad consistía en que no tenía todos los recursos que le habían sido prometidos en su décima reposición (AID-10), correspondiente a los tres ejercicios fiscales del Banco Mundial que finalizaban en junio de 1996. En marzo de 1996 se llegó finalmente a un acuerdo entre los contribuyentes a la AIF para financiar el trienio siguiente (AIF-11)¹⁶. El acuerdo de refinanciación era inusitado porque era aplicable a los años segundo y tercero del período de la reposición. Para el primer año se recurrirá a un fondo interino en el que los Estados Unidos no participarían (las empresas estadounidenses tampoco podrían participar en la adjudicación de contratos para proyectos del AIF financiados con cargo al fondo interino). En lugar de ello, el Gobierno de los Estados Unidos se comprometió a pagar las sumas morosas correspondientes a la décima reposición. Para hacer ese pago, es necesario que el Congreso de los Estados Unidos aprobara una ley a fin de consignar 934 millones de dólares. Al momento de prepararse el presente informe, esa ley se encontraba en trámite en ambas cámaras del Congreso, pero en ninguno de los dos casos se había incluido el monto total de esa suma. Hay que seguir muy de cerca esta cuestión, ya que se considera un elemento fundamental de los acuerdos sobre la financiación de la undécima reposición.

IV. CONCLUSIÓN

34. Los análisis de la transferencia neta de recursos de los países en desarrollo suelen servir para poner de relieve diversas cuestiones de interés para la comunidad internacional (que es la razón por la cual, a pesar de la continua polémica, se sigue utilizando el concepto en diferentes foros). Esas cuestiones van desde la inestabilidad de las corrientes de financiación privadas a los países de ingresos medianos hasta la decepcionante situación en cuanto a la asistencia en condiciones de favor a los países de ingresos bajos. Además, la transferencia neta de recursos, como medida de las corrientes internacionales de fondos, ha estado tradicionalmente muy relacionada con el análisis de los problemas de la deuda. El examen de las tendencias recientes en las transferencias de recursos netos podría por tanto centrarse en las tres series de temas. sin embargo, dado que se están por presentar a la Asamblea General otros informes que se refieren a las corrientes financieras privadas y a la deuda, el presente se ha centrado en los datos recientes sobre las transferencias netas globales y sobre el acuciante problema de la asistencia oficial para el desarrollo.

35. Una enseñanza que deja el reciente aumento de las transferencias netas consiste en recordar que el mercado financiero internacional ofrece peligros al igual que oportunidades. Tal vez sea vieja como enseñanza, pero sigue siendo válida; los gobiernos deben tener en cuenta no solamente el volumen global de los ingresos financieros netos sino también su durabilidad. La combinación de una política nacional sostenible y un crecimiento económico firme parece sentar las bases para la combinación más conveniente en la entrada de corrientes financieras privadas.

¹⁶ Para un resumen del examen de este tema por el Comité de Desarrollo del FMI/Banco Mundial en abril de 1996, véase el informe del Secretario General relativo a la crisis de la deuda externa y el desarrollo (A/51/294).

36. La ausencia relativa de transferencias netas del sector privado a África en la primera mitad del decenio de 1990 pone de manifiesto otra cuestión. Los países de bajos ingresos, un crecimiento lento y una economía en muchos casos en crisis son poco atractivos para los posibles inversionistas extranjeros y ello significa que la mayor parte de la carga seguirá recayendo en las fuentes oficiales de financiación para que estos países puedan invertir más de lo que les permite su limitado ahorro nacional y acelerar su crecimiento económico. Lo que ha ocurrido recientemente en la economía de países de África¹⁷ sugiere que ese continente tal vez pueda aprovechar mejor que antes los recursos que ingresan. Hay que dar una oportunidad a África y, para ello se necesita más, y no menos, asistencia oficial. La Iniciativa Especial para África del sistema de las Naciones Unidas, anunciada en marzo de 1996, podría sentar las bases para que se cobre un renovado impulso internacional en ese sentido.

37. Desde sus comienzos, las Naciones Unidas han sido un centro de convergencia para la teoría y la práctica en el campo de la cooperación internacional para el desarrollo. Los donantes reafirman con regularidad en las Naciones Unidas los principios de la asistencia para el desarrollo y los gobiernos han contraído compromisos en diversas conferencias de las Naciones Unidas que parecerían comprender recursos adicionales por concepto de esa asistencia. Sin embargo, conforme avanzamos hacia el siglo XXI, las estadísticas en la materia apuntan en otra dirección.

38. En el fondo, la asistencia para el desarrollo es una cuestión política: los gobiernos asignan fondos de sus presupuestos nacionales a asistencia oficial para el desarrollo y la razón de que el monto de ésta baja consiste en que las prioridades del gasto público están cambiando. Si fuese sólo cuestión de un país que reduce sus aportaciones, otros podrían ejercer presión para que dejase de hacerlo o en su defecto, sustituir los recursos de ese país por los suyos propios. Sin embargo, los datos en la materia sugieren que el pesimismo por equivocado que sea está más extendido. Sabemos que la asistencia prestada en forma juiciosa en las circunstancias adecuadas y con los destinatarios adecuados, promueve el desarrollo. Parece ser entonces cuestión de determinar la forma de recobrar el impulso político para la asistencia al desarrollo.

¹⁷ Véase Comisión Económica para África, Informe sobre la situación económica y social en África, 1996 (E/ECA/CM.22/6, 29 de abril de 1996).